

# Monitorean fuga en San Onofre

**El servicio no se verá afectado ya que Southern California Edison tiene suficientes reservas eléctricas para abastecer a los usuarios**



La Unidad 2 está actualmente fuera de servicio por un mantenimiento planificado.

Rosemead, California.- Southern California Edison (SCE), operador de la Central Nuclear San Onofre, continúa planificando la reparación de la fuga detectada en un tubo del generador de vapor correspondiente a la Unidad 3 luego de una parada preventiva implementada el martes.

A través de un boletín, la compañía informó que los instrumentos de monitoreo de la Unidad 3 continúan sin mostrar cambio alguno en los niveles de radiación que serían detectables fuera de la central.

El martes, los operadores respondieron rápidamente a las señales de una fuga en un tubo de un generador de

vapor registrada por instrumentos sumamente sensibles diseñados para detectar este tipo de situación y tomar medidas oportunas a fin de evitar cualquier cambio potencial en la exposición radioactiva detectable fuera del perímetro de la central.

Dentro de las cuatro horas de haber detectado estas señales, los operadores apagaron la central de forma segura y aislaron el componente que contenía el tubo en cuestión.

Actualmente, los operadores están enfriando la Unidad 3 y reduciendo la presión en la central, el método indicado para frenar la fuga del tubo. El personal está siguiendo me-

ticulosamente una serie de procedimientos reglamentarios desarrollados específicamente para solucionar fugas en un tubo.

“La situación no ha presentado ni presenta ahora peligro alguno al público o a los trabajadores de la central”, dijo Pete Dietrich, vicepresidente primero y director nuclear de Southern California Edison. “Nuestros operadores actuaron exactamente de la manera en que han sido capacitados para hacerlo y tomaron medidas inmediatas para evitar crear una situación que pusiera en riesgo la salud y la seguridad del público”.

— REDACCIÓN/FRONTERA

## Empeora salud de baleada en TJ

Tijuana, BC.- Se agravó el estado de salud de la mujer que fue baleada la tarde del lunes, a las afueras de un kínder en Villa Fontana, y se dio a conocer que sus hijos son alumnos de esa escuela.

Agentes señalaron que aún se encuentran estudiando el caso con la intención de capturar al responsable, quien atacó a la mujer frente Estrellitas del Futuro, ubicada en avenida Aranjuez.

Ese día la mujer fue perseguida y atacada a tiros por un hombre de tez blanca, cabeza rapada, de aproximadamente 30 años, quien vestía una camisa blanca tipo polo con el logo de una escuela.

— LUIS GERARDO ANDRADE

## Garantizan al Valle más de mil mdp para obras

Mexicali, BC.- Se garantizó la inversión de recursos por más de mil 412 millones de pesos para el Valle de Mexicali en obras como el canal 4 de abril, la red secundaria, tecnificación, pago de derechos de agua, entre otros rubros anunciados ayer por el Gobernador.

José Guadalupe Osuna Millán en rueda de prensa afirmó que todos los recursos se encuentran garantizados por el Gobierno federal y se aplicarán durante el presente año.

Para la obra del canal 4 de abril que sustituye al canal Nuevo Delta dañado por el terremoto de 7.2 grados Richter, tendrá una inversión de 631 millones 669 mil pesos.

La obra conlleva una red secundaria y canales

de riego que distribuirán el agua con una inversión adicional de 610 millones 535 mil pesos que incluye cinco reservorios.

Por primera vez se busca generar una mayor eficiencia del uso del agua con los reservorios que reutilizarán el líquido del primer riego parcelario, y se acumulará en una presa que se ubicará en la zona final del Valle al igual que los cinco reservorios.

Osuna Millán también desglosó que 146 millones de pesos se garantizaron para los pagos de derecho de agua y superficies que no han podido ser sembradas por afectaciones del sismo de Pascua del 2011 y para indemnización por hectáreas donde pasará el canal 4 de abril.

— POR YERSON MARTÍNEZ



Detrás de la máscara

POR JORGE RAMOS ÁVALOS

## Newt y Mitt llegan un poco tarde a la fiesta

Si en el voto latino, ni Newt Gingrich ni Mitt Romney podrán llegar a la Casa Blanca. Ésa es la nueva regla de la política en Estados Unidos. Y como van las cosas, a menos que cambien su postura sobre los indocumentados, ambos van camino a perder frente a Barack Obama.

Entrevisté a Gingrich y a Romney recientemente y por separado en un foro organizado por Univision, la Cámara Hispana de Comercio y el Miami Dade College, y sus estilos son diametralmente opuestos.

Romney llegó por detrás del escenario y se fue por el mismo lugar sin tomarse fotos con los asistentes. Cuando respondió preguntas de la audiencia, se paró y nunca se movió del mismo lugar. Casi no improvisa respuestas y el público nunca se prendió. El ex Gobernador de Massachusetts se mantiene siempre enfocado en su mensaje. Su equipo de comunicación y de seguridad nada tiene que pedirle al del presidente Obama. Es más, Romney se comporta casi como Presidente.

Gingrich es mucho más informal e imprevisible. Entró por el centro de la audiencia, hizo un saludo memorizado en español y antes de partir se pasó casi 20 minutos tomándose fotos con todos los asistentes. Disfrutó el intercambio de ideas, tanto que a veces habla de ideas, sabe entusiasmar al público y se conecta emocionalmente con él. Su campaña no tiene la disciplina ni el dinero de la de Romney, y se nota: Llegó con muchos menos asistentes y guardaespaldas que Romney. Gingrich se comporta como... Gingrich.

A Romney le pregunté cuánto dinero tenía y, como suele ocurrir con la gente muy rica, no supo darme una cifra exacta. “Bueno, es entre 150 millones de dólares y unos 200 millones, algo así. Ésos son los cálculos,” me dijo, y luego me explicó que él no había heredado nada del dinero de sus padres.

Apesar de que el padre de Romney nació en México, él no se considera latino. “No creo que la gente pensaría que soy honesto si les dijera que soy mexicanoamericano”, me dijo y agregó con humor: “Pero agradecería si se lo dejaras saber a la gente.”

A Gingrich tenía que preguntarle si no fue hipócrita el criticar y acusar legalmente al entonces presidente Bill Clinton por su amorío con Monica Lewinsky. Cuando Gingrich era el líder del Congreso él tuvo, al mismo tiempo que Clinton, una relación fuera del matrimonio con su actual esposa, Callista.

“Yo no hice lo mismo,” me contestó. “Yo nunca mentí bajo juramento. Nunca he estado involucrado en un delito. Y él sí lo hizo.” El asunto, desde luego, no es una cuestión legal sino moral. Pero Gingrich no consideró que su actitud era de hipocresía.

Desde luego, los dos candidatos sabían

que les preguntaría sobre su política migratoria. Muchos hispanos ven a los dos como antiinmigrantes y antilatinos por rechazar una reforma migratoria que legalizaría a 11 millones de indocumentados y por oponerse al Dream Act, que daría residencia legal a unos 2 millones de estudiantes que llegaron aquí muy pequeños con sus padres.

Gingrich, que había acusado de “antiinmigrante” a Romney en un anuncio de radio, me dijo que era una “fantasía” su plan de “auto-deportación” de millones de indocumentados. “Mitt Romney no va a conseguir que el país acepte la idea de expulsar a abuelas y abuelos”.

Romney cree que si se aplica un estricto programa de identificación de las personas que sí pueden trabajar legalmente y se sanciona con dureza a los que contraten indocumentados, “con el tiempo, la gente (sin documentos) ya no se sentirá atraída a quedarse aquí porque no podrá encontrar empleo: Y eso es lo que se llama “auto deportación”.

En cambio, la política migratoria de Gingrich se ha suavizado. Aunque es un fiel seguidor de Ronald Reagan, que en 1986 dio una amnistía a 3 millones de personas, él no le daría la ciudadanía a los indocumentados pero sí la residencia a aquellos que llevarán viviendo en el país, sin cometer un crimen, más de 20 años.

Pero lo novedoso del plan de Gingrich es que ofrecería un “permiso de trabajo” a los indocumentados que llevan en Estados Unidos menos de 20 años. Cuando le dije que las actuales leyes no permiten eso, me respondió: “Podemos aprobar una nueva ley que permitiría a los indocumentados obtener un permiso de trabajo.” Es decir, Gingrich no ofrece residencia ni ciudadanía a la mayoría de los indocumentados pero sí “un permiso de trabajo” y poco de esperanza.

Y ese poquito de esperanza es lo que necesitan darle los republicanos a 12 millones de votantes latinos para no perder la próxima elección. Cualquier candidato republicano necesita al menos una tercera parte de los votos latinos para llegar a la Casa Blanca. Y la última encuesta de Univision, ABC y Latino Decisions indica que Obama le ganaría fácilmente el voto latino a Romney (67% contra 25%) y a Gingrich (70% contra 22%).

Tanto Romney como Gingrich se han tardado mucho en entender la importancia del voto latino. Lo que han dicho en la campaña para obtener la nominación republicana les ha hecho mucho daño entre los hispanos. Y es muy posible que, aunque ahora cambien de discurso, lleguen demasiado tarde a la fiesta.

(Posdata: Aquí están mis entrevistas con Newt Gingrich [bit.ly/xCmfKq](http://bit.ly/xCmfKq) y con Mitt Romney [bit.ly/xE5neV](http://bit.ly/xE5neV)).

\* El autor es periodista, principal conductor de Noticias Univisión Network en EU. Correo: Jorge.Ramos@nytimes.com. (Por favor incluya su nombre, ciudad y país).